

2

CONFLUENCIA DE SABERES

Revista de Educación y Psicología

DOSSIER

Políticas, territorios y desigualdades educativas: prácticas, sentidos y abordajes

Coordinan

Emma Paula Penas y Sebastián Fuentes

Año I - Septiembre 2020 ISSN: 2683-989X



EQUIPO EDITORIAL

- **Directora**
María José Laurente, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Asociada**
María Silvana Márquez, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editorxs de Secciones**
Fabiola Etchemaite, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Beatriz Celada, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET - Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Secretarixs de Diseño y Corrección de Estilo**
Laura Cecilia Martin, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET - Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Paula Garrido, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Laura Delgado, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Técnica**
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Cordinadorxs del Dossier**
Ema Paula Penas, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Sebastián Fuentes, CONICET, FLACSO, Universidad Nacional de Tres de Febrero

DOSSIER

POLÍTICAS, TERRITORIOS Y DESIGUALDADES EDUCATIVAS: PRÁCTICAS, SENTIDOS Y ABORDAJES

COORDINAN: EMA PAULA PENAS Y SEBASTIÁN FUENTES

- **Gomez, S. M.**
Migraciones internacionales en la región latinoamericana. Búsqueda de alternativas para el acceso a la educación de jóvenes que estudian en la Universidad Nacional de Córdoba
International migrations in the Latin American region. Search for alternative access to education for young people studying at the National University of Córdoba
- **Villa, A.**
Educación Formal Alternativa: jóvenes, adultxs y territorios
Alternative Formal Education: youth, adults and territories
- **Penas, E. P.; Laurente, M. J.**
Desafíos de investigar sobre políticas educativas y extractivismo: desde la alianza estatal empresarial hacia el giro ecoterritorial
Challenges of investigating educational policies and extractivism: from the state business alliance towards the ecoterritorial turn
- **Fuentes, S.**
El territorio y las desigualdades socioeducativas: políticas y prácticas en el campo de la educación superior
The territory and the social-educational inequalities: politics and practices in the field of higher education

DESAFÍOS DE INVESTIGAR SOBRE POLÍTICAS EDUCATIVAS Y EXTRACTIVISMO: DESDE LA ALIANZA ESTATAL EMPRESARIAL HACIA EL GIRO ECOTERRITORIAL

*Challenges of investigating educational policies and
extractivism: from the state business alliance towards
the ecoterritorial turn*

EMA PAULA PENAS* Y MARÍA JOSÉ LAURENTE**

Recibido
25|05|20

Aceptado
20|08|20

Dossier

RESUMEN

Nuestros territorios están siendo saqueados como consecuencia de la expansión extractivista provocando conflictos territoriales y socioambientales que interpelan a las ciencias sociales y también al campo de la investigación educativa. En este artículo presentamos un análisis sobre la relación entre políticas educativas y extractivismo, producto de nuestra experiencia investigativa en la cual, a partir de una metodología cualitativa -con relevamiento y análisis de documentos, entrevistas y observación participante- hemos estudiado situaciones específicas asociadas a la injerencia de la dinámica extractiva en ámbitos educativos. Los resultados marcan cómo la alianza estatal empresarial se despliega en torno al modelo de desarrollo extractivista desde una asimétrica y jerárquica relación de poder en las disputas por la licencia social y la defensa territorial. Frente a esta tendencia destacamos categorías, relaciones y metodologías de diferentes investigaciones, que dan cuenta del estado del arte para dialogar y potenciar los análisis sobre las desigualdades y los territorios. El territorio como categoría definida desde las ontologías relacionales se articula con el denominado giro ecoterritorial, en el marco de creación de nuevas gramáticas de lucha y desafíos para las políticas educativas. Desde este recorrido formulamos interrogantes para discutir posibles

* Maestranda en Política y Gestión de la Educación, Universidad Nacional de Luján; Especialista en Pedagogía de la Formación, Universidad Nacional de la Plata; Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue. Profesora Regular de Pedagogía en la Universidad Nacional del Comahue. Argentina. Correo electrónico: paulapenas@hotmail.com

** Maestranda en Política y Gestión de la Educación, Universidad Nacional de Luján; Especialista en Elaboración de Diagnósticos para la Formulación de Políticas Educativas, Universidad Nacional de Luján; Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue. Profesora Regular de Política educacional en la Universidad Nacional del Comahue. Argentina. Correo electrónico: marijolaurenate@yahoo.com.ar

agendas de investigación en políticas educativas que tensan las perspectivas hegemónicas. Los ejes de análisis se construyen en derredor de las contradicciones que implican la promesa del desarrollo sustentable, las acciones de gestión y política educativa en zonas de sacrificio con los derechos humanos y de la naturaleza.

Palabras clave: políticas educativas, territorio, giro ecoterritorial, extractivismo, investigación, alianza estatal empresarial.

ABSTRACT

Our territories are being looted as a consequence of the extractivist expansion causing territorial and socio-environmental conflicts that challenge the social sciences and also the field of educational research. In this article, we present an analysis on the relationship between educational policies and extractivism, the product of our research experience in which, based on a qualitative methodology - with survey and analysis of documents, interviews and participant observation- we have studied specific situations associated with the interference of extractive dynamics in educational settings. The results show how the state business alliance unfolds around the extractivist development model from an asymmetric and hierarchical power relationship in disputes over social license and territorial defense. Faced with this trend, we highlight categories, relationships and methodologies of different investigations, which account for the state of the art in order to dialogue and promote analyzes of inequalities and territories. The territory as a defined category from the relational ontologies is articulated with the so-called ecoterritorial turn, within the framework of creating new struggle grammars and challenges for educational policies. From this tour, we formulate questions to discuss possible educational policy research agendas that strain the hegemonic perspectives. The axes of analysis are built around the contradictions implied by the promise of sustainable development, management actions and educational policy in areas of sacrifice with human and nature rights.

Key words: educational policies, territory, ecoterritorial turn, extractivism, research state business alliance.

Introducción

En las investigaciones de política educativa, la relación que se establece con el actual modelo extractivista resulta escasa y tangencial. Sin embargo, los megaproyectos que se extienden hacia territorios antes considerados improductivos impactan de diferentes formas y modalidades en la reproducción social de la vida y, al mismo tiempo, afectan el mundo político pedagógico. Percibimos, por tanto, una cierta ajenidad entre las problemáticas centrales de quienes habitan en los territorios y las investigaciones y agendas de las políticas educativas. Es este silencio el que nos preocupa, al tiempo que provoca y motoriza el presente trabajo.

Un primer bosquejo de los análisis que exponemos en este artículo fue presentado en el eje “Políticas, territorios y desigualdades” del III Coloquio de Investigación Educativa realizado en Buenos Aires en junio de 2019, instancia colectiva de diálogo y reflexión que potenció la revisión de las concepciones acerca del territorio.

Desde el trabajo investigativo¹ hemos avanzado en una primera instancia hacia la caracterización de la alianza estatal empresarial que opera en beneficio de los intereses del modelo extractivista en el diseño e implementación de las políticas educativas. A partir del trabajo de campo, sentir y pensar la fuerza de las resistencias en la defensa territorial nos alerta sobre la necesidad de ampliar los encuadres disciplinares y teóricos. Los estudios de la Ecología Política Crítica Latinoamericana, junto con investigaciones desde perspectivas eco feministas e interculturales, constituyen un andamiaje necesario para desafiar nuestras propias prácticas y tradiciones a la hora de abordar la política educativa y el campo pedagógico.

Frente a la articulación epistémica, política, económica y cultural que justifica la narrativa desarrollista del extractivismo, desde el denominado giro ecoterritorial se organizan las voces que a la vez que denuncian los despojos múltiples, anuncian la creación de nuevas gramáticas de lucha en la defensa de la vida y la naturaleza. ¿Qué desafíos provoca esta perspectiva al interpelar a la investigación en políticas educativas?

El objetivo de este artículo es exponer los análisis realizados que vinculan la investigación y la agenda de política educativa con la dinámica extractivista. Las políticas educativas constituyen un campo de estudio, en el que dada su complejidad disciplinaria (Tello, 2013) se hace posible (y necesario) el establecimiento de interrelaciones que tomen en cuenta

¹ Proyecto de investigación “Políticas Educativas, trabajo docente y extractivismo: situaciones de disputa en la Norpatagonia a inicios del Siglo XXI” perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue.

tanto los nuevos aportes científicos como las demandas sociales. Articulamos conceptos y relaciones de diversas perspectivas disciplinares que anudan en las problemáticas del territorio con el desafío de ampliar el horizonte del campo de la política educativa y pedagógico en términos generales. Para ello presentamos al inicio del trabajo, un breve estado del arte en el que retomamos las investigaciones recientes del ámbito educativo en América Latina que analizan el vínculo de lxs distintxs sujetxs y colectivos con la naturaleza en contextos de conflictos socioterritoriales. Puntapié inicial para repensar cómo provocar irrupciones en las agendas de políticas educativas y en la investigación, con nuevos enfoques, objetos de estudio y problemáticas que abordar. Así mismo buceamos en nuestra propia investigación para presentar brevemente la metodología y los principales resultados que emergieron del análisis de situaciones educativas relacionadas al extractivismo en la Norpatagonia. En esta práctica investigativa complejizamos la mirada y la escucha, desde el énfasis en el poder de la alianza estatal empresarial, hacia el reconocimiento del giro ecoterritorial. El territorio como categoría definida desde las ontologías relacionales potencia y fundamenta este giro e irrumpe y trastoca las perspectivas sobre la educación. Desde este recorrido formulamos interrogantes para discutir posibles agendas de la investigación en políticas educativas que tensan las tendencias hegemónicas.

Investigaciones para pensar la relación entre extractivismo y políticas educativas: estado de la cuestión

En torno al extractivismo se producen luchas territoriales, disputas políticas y debates académicos que ponen en tensión los propios modos de producción, la reproducción social y los paradigmas de vida al diferenciar criterios vinculados al proceso de extracción, apropiación y comercialización de los bienes comunes de la naturaleza. Entendemos el extractivismo como “un patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales -en gran parte no renovables- y en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados ‘improductivos’” (Svampa y Viale, 2014, p. 16).

En las últimas décadas, con el cuestionamiento al modelo de desarrollo imperante se han multiplicado los estudios y las agudas discusiones académicas sobre el extractivismo (Harvey, 2005; Acosta, 2009; Machado Araoz, 2015; Gudynas, 2017). Más allá de los debates (y gracias a ellos), retomamos esta categoría como nodal en nuestra investigación en función de su potencial descriptivo y explicativo de la actual fase del capitalismo. A su vez su carácter

político y denunciativo pone en tensión las diferentes lógicas y disputas en juego entre una multiplicidad de sujetos que participan en asimétricas relaciones de poder en los territorios.

En la mayoría de estos abordajes la relación del extractivismo con las políticas educativas es tangencial. Sin embargo, se hace imperioso ubicar investigaciones que -desde perspectivas críticas en América Latina- anuden el estudio de las políticas educativas y el campo pedagógico, en su intersección con el modelo extractivista. Desplegamos en este apartado un punteo de las principales categorías, relaciones y metodologías que -a nuestro entender- son representativas del estado del arte.

Dentro de los estudios sobre movimientos ambientales surgidos frente al extractivismo, destacamos el trabajo de Antonelli (2009) quien identifica los ‘dispositivos culturales’ que juegan en la construcción de hegemonía para la megaminería. Su propósito es describir y analizar redes y actores que conforman una alianza hegemónica² con capacidad para la institucionalización y materialización del modelo extractivo con eficacia simbólica global local. Para ello analiza detenidamente los discursos homogeneizantes que “articulan condensadores de sentido en la narrativa promesante del ‘desarrollo sustentable’” (p. 54) a través de la acción de la Responsabilidad Social Empresaria (RSE). En relación al campo educativo señala cómo las empresas, junto al Estado, operan a través del conjunto de dispositivos pedagógicos de alfabetización sostenidos en la transmisión unidireccional de un saber incuestionable y neutral formulado por especialistas y científicos. La megaminería, para alcanzar la licencia social que la habilite, requiere una episteme, una producción de saberes y la garantía de control de riesgo que configuran una educación sentimental y la ética filantrópica de humanización del empresariado y el capital.

Recientes investigaciones focalizan los efectos de las prácticas sojeras en comunidades educativas (Kunin, Perez, Pieroni, Hough y Verzeñassi, 2019), temáticas que tienen como antecedentes los debates sobre la ciencia digna y el conocimiento en relación a la licencia social para las actividades extractivas como el agronegocio (Carrasco, 2015).

Como complemento de los análisis que focalizan en los dispositivos culturales de la alianza estatal empresarial hay otras investigaciones que consideran que la escuela no es per se un aliado estratégico sometido al control del Estado. Escalón Portilla y González Gaudiano (2017) -en un interesante trabajo etnográfico- analizan la acción político-pedagógica de la institución

² “Llamo alianza hegemónica al dispositivo que enlaza las relaciones del capital transnacional, en redes de operadores y mediadores, con el Estado, incluyendo en este último las diferentes instituciones que lo conforman y por medio de las cuales se institucionaliza el paradigma extractivo” (Antonelli, 2009, p. 55).

escolar que se tensiona frente a las constricciones del Estado promotor de ‘iniciativas predatorias del capital transnacional’ en México.

La escuela, a partir de las transgresiones a los límites que se le imponen y mediante diferentes prácticas que se entretajan con y se construyen en la resistencia (Walsh, 2011), consciente y deliberadamente cuestiona y subvierte el orden social para alcanzar sus objetivos, en el caso que nos ocupa, formar sujetos políticos en la lucha socioambiental para la defensa territorial. (p. 10)

Desde los planteos sobre la crisis civilizatoria y socioambiental señalan cómo aumentan las desigualdades sociales de la región dada la apropiación privada de la naturaleza en múltiples escalas y dimensiones bajo sofisticados mecanismos de despojo de los bienes comunes. En esa trama resaltan la centralidad de la escuela presentando el concepto de transgresión selectiva, categoría que incluye tanto la conciencia de los límites de la regulación legal, moral o social demarcada por circuitos de poder del extractivismo, como la creación de acciones que potencien actos de resistencia. Esta perspectiva activa procesos de deliberación subjetiva y colectiva que en la práctica ubican a la escuela como una aliada estratégica de las resistencias locales del movimiento socioambiental.

En esta línea, la escuela y el aula se presentan como “primer terreno de la resistencia” (Isch, 2012, p. 2). Este autor señala que hay muy poca sistematización de las experiencias, en muchos casos subvaloradas por los propios protagonistas. Estas resistencias cuestionan las políticas educativas atrasadas y clasistas denunciando el poder que las sostienen y las desigualdades que se generan frente a las prácticas extractivistas.

Desde una metodología de investigación acción, Sarmiento Lozano (2014) relata una experiencia pedagógica con perspectiva descolonizadora, llevada a cabo en el corazón de una mina a cielo abierto en Colombia. La presencia con lxs estudiantes en el territorio expone el sentido ético y político de la docencia que desarrolla prácticas pedagógicas comprometidas con la transformación social ‘desde la escuela y a pesar de ella’, articulando así el trabajo formal con el activismo social y la práctica política.

Al enfocar las políticas curriculares, Forlani (2019) analiza los temas vinculados a los agronegocios, describe el vínculo entre la expansión de las lógicas de producción extractivistas y los contenidos curriculares de la escuela secundaria en Córdoba, Argentina. Identifica una serie de ausencias deliberadas, cuestión que interpreta como una expresión de la supremacía del capital del agronegocio sobre expresiones críticas del modelo del monocultivo sojero. Así afirma que “la objetividad en materia educativa no ha de confundirse con neutralidad, pues formar

bajo el lema de la imparcialidad frente a la degradación de los bienes naturales y la propia especie humana supone reproducir las condiciones de politicidad necesarias para la profundización de la explotación” (p. 151). En línea con una crítica propositiva destaca las nuevas preguntas y horizontes emancipadores que se articulan desde la ecología de saberes y la agroecología frente al extractivismo.

La trayectoria de la educación ambiental ofrece un vasto y contencioso campo que aporta relevantes estudios. Consideramos en particular resultados del “Programa Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina”³ que articulan políticas públicas, gestión ambiental y escuelas como punto central en el que se acoplan -a diferentes escalas- las discusiones sobre el modelo de desarrollo sustentable. Frente a la crisis y el conflicto ambiental se problematizan los modos específicos de ejercicio de la territorialidad y se advierte que “surge la necesidad de pensar los conflictos ambientales como momentos de territorialización que ponen en juego determinadas lógicas de construcción del territorio y donde la producción, transmisión y legitimación de conocimientos y saberes son parte constitutiva de dicha construcción” (Canciani y Telias, 2014, p. 61). En sus postulados, sin extenderse en particular sobre el extractivismo, retoman aportes de la ecología política latinoamericana para bosquejar una propuesta educativa desde la pedagogía del conflicto ambiental, en la que la escuela es concebida como sujeto territorial estratégico con capacidad para escribir las propias agendas ambientales.

Este punteo sintético sobre el estado de la cuestión pone de relieve un amplio abanico de categorías y metodologías fundamentales para pensar el vínculo extractivismo/educación. No obstante, entendemos que la específica relación desde la perspectiva de la política educativa con el extractivismo configura un área de vacancia, que debiera formar parte de la agenda investigativa.

Políticas educativas en tiempos de extractivismo: investigando desde la Norpatagonia

A partir del impacto del megaproyecto de Vaca Muerta, varios equipos de investigadores indagamos sobre problemas vinculados al avance del extractivismo en la Norpatagonia. Nuestro

³ Se trata de un Programa con sede en el Instituto en Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) y la facultad homónima de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), con proyectos desarrollados entre el 2008 y 2014, en los cuales se analizó cómo se conforma el campo de la educación ambiental en Argentina y se investigó sobre experiencias educativas desplegadas en tiempos de protesta social y conflictividad ambiental.

aporte específico -desde la política educativa- radica en el inventario, análisis y comprensión de múltiples situaciones educativas en las que se evidencian las relaciones de poder que redefinen el territorio en torno a la dinámica extractiva (Penas y Laurente, 2018).

El enfoque metodológico se basa en una lógica cualitativa, ya que la misma naturaleza del objeto de investigación exige la progresiva focalización y reformulación del problema durante el proceso investigativo, en tanto se pretende identificar la relevancia de los conceptos y las relaciones. En este sentido el abordaje cualitativo está motivado por una búsqueda de comprensión de lo social, utiliza como método la doble hermenéutica y trabaja sobre el significado que lxs investigadorxs le otorgan a las acciones que son significadas por lxs propixs sujetxs. Considera e interroga los dos modos de existencia de lo social, “las estructuras sociales externas, lo social hecho cosas, plasmado en cuestiones objetivas, y las estructuras sociales internalizadas, lo social hecho cuerpo, incorporado al agente” (Gutiérrez, 2005, p. 16). Atender esta bidimensionalidad del proceso de construcción de lo social permite analizar tanto los hechos observables como las interpretaciones subjetivas enmarcados en un contexto, resguardando la complejidad de los fenómenos sociales.

La selección de situaciones educativas asociadas a la injerencia de la dinámica extractiva, objeto de estudio, se encadenó a partir de la técnica de la bola de nieve, generando una dispersión geográfica y de niveles educativos, pero siempre focalizando los casos en las zonas denominadas de sacrificio⁴. El análisis de algunas situaciones exigió articulación con lineamientos de política provincial, nacional e internacional. El trabajo de campo incluyó el relevamiento y análisis de documentos, la realización de entrevistas acompañadas, en algunos casos, con la observación participante y los talleres con trabajadorxs de la educación.

Los interrogantes que nos formulamos partieron de la premisa que el campo de la política educativa es espacio en disputa, desde diferentes intereses por la licencia social necesaria para los megaproyectos.

En la investigación caracterizamos el funcionamiento de un conjunto de redes de política (Ball, 2011) que junto al Estado se articulan sinérgicamente en una serie de organizaciones, fundaciones y programas asociados a las corporaciones mineras y petroleras. Desde la alianza público privada en la Norpatagonia se incide -con financiamiento de organismos

⁴ Zona de sacrificio es una categoría definida desde la Ecología política que refiere a la delimitación de determinadas áreas geográficas en las que se reciben impactos permanentes y se generan daños ambientales, a partir de las acciones de los Estados y las corporaciones, afectando a grupos discriminados y marginados.

internacionales- en el diseño, construcción, gestión y operación de políticas educativas bajo la rimbombante agenda de la sustentabilidad.

En esta dinámica detectamos cómo dicha alianza corporativa avanza hacia la privatización encubierta a través de la penetración en la esfera educativa desde diferentes vías, a saber: la formación de lxs trabajadorxs de la educación (con ofertas de educación ambiental y/o energética, programas para la formación de directivos, etc.), el financiamiento de las empresas extractivas desde la seducción filantrópica de la RSE (Penas, Laurente y Arauz Iussef, 2018) y la definición de contenidos curriculares asociados a las políticas extractivas, entre otras.

En relación a esta última vía de conexión la alianza estatal empresarial de la megaminería se concreta, por ejemplo, en Argentina con el Nuevo Acuerdo Federal Minero (2017) que textualmente introduce un apartado específico denominado “Aspectos educativos y formativos” planteando que:

(...) con el objetivo de que la comunidad educativa reciba conocimientos sobre la actividad minera y éstos tengan fundamento científico –lo que contribuirá a una mejor y certera información de la sociedad–, las Partes se comprometen a llevar adelante acciones con el MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTES de la Nación y los Ministerios de Educación Provinciales para lograr la incorporación, dentro de la currícula de los niveles primario, secundario y terciario, de contenidos sobre:

- a. la constitución geológica del territorio nacional y provincial;
- b. los productos mineros que se generan en el país y en las provincias, y su utilización en la vida cotidiana;
- c. la importancia del sector minero en la economía nacional y regional; y
- d. la regulación ambiental de la actividad minera. (Poder Ejecutivo Nacional, 2017, p. 6)

En esta dinámica de injerencia de las empresas extractivas observamos que éstas ya no sólo anclan en las escuelas y las currículas, sino que avanzan a conquistar lugares estratégicos en los Ministerios de Educación. Uno de los casos paradigmáticos es el diseño e implementación del Proyecto “Hacer Escuela”, en el que la petrolera Pan American Energy (PAE) se asocia con el Ministerio de Educación de la Provincia del Neuquén (Argentina) y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Según la página oficial (Gobierno de la Provincia de Neuquén, 2019) el objetivo es “fortalecer la gestión directiva, promoviendo el diseño y puesta en práctica de acciones de mejora específica y adecuada a la realidad de las escuelas”.

En términos de las contradicciones y tensiones constantes en las disputas en torno al modelo de desarrollo, analizamos también cómo algunos lineamientos curriculares de las

provincias de Río Negro y Neuquén incorporan perspectivas vinculadas al buen vivir. Así mientras la alianza estatal empresarial avanza en la generación del consentimiento para los megaproyectos, se oficializan curricularmente perspectivas de análisis antagónicas al extractivismo.

En relación al trabajo docente, estudiamos las condiciones, sentidos y tensiones que se manifiestan en el devenir del quehacer escolar, a partir de cómo sienten y piensan lxs trabajadorxs docentes de Añelo, localidad de emplazamiento del megaproyecto de Vaca Muerta. Las relaciones asimétricas -características del extractivismo- se replican en el ámbito escolar ubicando a lxs trabajadorxs de la educación entre las necesidades y demandas de la población escolar y la generosa filantropía estratégica de la RSE. En el trabajo de campo unx docente lo expresaba así, “es un re-tema, porque por ejemplo acá las dos aulas que están al final, las construyeron también con esto de la Responsabilidad Social de YPF, después te traen esto de la seguridad vial, alfombrita, una charlita, sacan foto y publican en sus revistas eso” (Entrevista N.º 6, 2019). En el mismo sentido sintetiza otrx docente planteando que “estamos en una encerrona constante, se renaturaliza la entrada de la empresa a la escuela” (Entrevista N.º 7, 2019).

Esta presión permanente provoca situaciones dilemáticas en las que lxs docentes desarrollan una variedad de respuestas con diferentes grados de adhesión política, generalmente orientadas hacia la convivencia, evitando la confrontación con el megaproyecto. Unx docente de la localidad decía: “Si lo hablás te vas a terminar peleando. Uno sabe qué es el fracking..., pero el sistema te acorralla” (Entrevista grupal N.º 3a, 2019). Una pista para continuar indagando es el silenciamiento estratégico del tema fracking que parece caracterizar al cotidiano laboral y pedagógico atravesado por las contradictorias relaciones de desigualdad social y conflictos interculturales en territorio.

De la categoría territorio al giro ecoterritorial en las políticas educativas

Desde el inicio de la investigación sobre políticas educativas y extractivismo el territorio cobra protagonismo como categoría omnipresente, por ello asumimos un posicionamiento acerca del término en el marco de los estudios que convergen en la Ecología Política Latinoamericana Crítica.

Observamos cómo en tiempos de sojización y megaminería, el boom de Vaca Muerta afecta directamente al territorio norpatagónico. Desde aquí nos posicionamos, desde aquí

pensamos, investigamos y resignificamos debates académicos y activistas, en tanto “sostenemos que la investigación social se lleva adelante desde parámetros de objetividad situada, es decir considerando que toda objetividad es parcial y no universal y que dicha objetividad se conforma a partir de puntos de vista argumentados teórica, epistemológica y metodológicamente” (Haraway, 1993, p. 119).

El extractivismo se caracteriza por instalar un modo de transformación, dominación, control, valoración, valuación y disputas que articulan procesos específicos de acumulación por desposesión (Harvey, 2005). Asimismo, Terán Mantovani (2018) plantea que:

(...) configura un eco-régimen sobre el tejido de la vida, que incide determinantemente en las subjetividades y corporalidades, impacta en tramas culturales, modela ecosistemas y reproduce un particular metabolismo de flujos de energía, agua y materia que instituyen los canales materiales y ecológicos de relacionamiento social. (p. 324)

La asimétrica relación de poder propia del modelo extractivo, provoca profundas transformaciones territoriales, procesos de desterritorialización (quebrando un cierto orden o configuración) y reterritorialización (instalando nuevos patrones) que incluye la delimitación de zonas de sacrificio, directamente asociadas al aumento de las desigualdades sociales.

El concepto de territorio atraviesa las ciencias sociales articulando concepciones de campos disciplinares diversos y se extiende desde las corrientes críticas que ponen en tensión concepciones tradicionales y discuten la acepción en tanto propiedad, jurisdicción o superficie. Sin embargo, la propia complejidad del término, asume otros sentidos, muchas veces orientado por un sentido instrumental y práctico desde los *think tank*. “El llamado *enfoque, abordaje o perspectiva territorial* se difundió en los organismos multilaterales ocupados de diseñar políticas de desarrollo, como el BID, el BM, la FAO, el IICA, la CEPAL-ILPES y la GTZ” (Benedetti, 2011, p. 58).

Ahora bien, al incorporar los análisis desde la ecología política latinoamericana, se enfatizan otros aspectos vinculados a lo territorial. Estos enfoques resignifican la relación territorio-dignidad en los debates teóricos y políticos, y amplían su sentido al vincular el territorio con las condiciones materiales y culturales para la reproducción de la vida. ‘No queremos tierra, queremos territorio’ es un enunciado que surge como reclamo desde fines del siglo XX por parte de los diferentes movimientos y pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes. El territorio-cultura problematiza epistemológicamente definiciones académicas previas sobre el término.

En esta dinámica se reconfigura una gramática de luchas que, en América Latina, sienta las bases del denominado giro ecoterritorial (Svampa, 2019), entendido como la emergencia de un lenguaje común entre la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista. Así mismo otorga marcos comunes para la acción colectiva que operan como estructura de significación y esquemas de interpretación contestatarios o alternativos, que tienden a desarrollar una importante capacidad movilizadora provocando nuevos debates en la sociedad. Los tópicos bienes comunes, soberanía alimentaria, justicia ambiental y el buen vivir son algunas de las claves en este giro en el que se denuncian los efectos del extractivismo desde diferentes y múltiples territorios.

La ontología relacional converge con estos posicionamientos sobre el territorio, y plantea la necesidad de atender las diferencias ontológicas, así:

(...) el “territorio” es el espacio -al mismo tiempo biofísico y epistémico- donde la vida se enactúa de acuerdo a una ontología particular, donde la vida se hace “mundo”. En las ontologías relacionales, humanos y no-humanos (lo orgánico, lo no-orgánico y lo sobrenatural o espiritual) forman parte integral de estos mundos en sus múltiples interrelaciones. (Escobar, 2015, p. 35)

En las transiciones al post-extractivismo, con los cambios del modelo civilizatorio hacia el pluriverso, se postula una “utopía realista con relación a la gran multiplicidad de entramados humano-naturales que tendremos que seguir cultivando los humanos desde lugares específicos del planeta para promover las transiciones a “un mundo donde quepan muchos mundos” (Escobar, 2015, p. 31).

En esta línea -y como parte del giro ecoterritorial- es preciso reubicar los análisis sobre el cuerpoterritorio que permiten la articulación de:

(...) dos perspectivas: la de *cuerpo*, profusamente desplegada por los feminismos (repensados desde lo descolonial) y la de *territorio* que recupera genealogías indígenas, en donde lo corporal no se escinde de lo espiritual-territorial sino que articula saberes, emociones, y sobre todo estrategias alternativas de buen vivir. (Alonso, Díaz y Fernández, 2018, p. 1)

La potencialidad de la categoría política cuerpoterritorio radica en ser síntesis de la experiencia vivida, consigna de lucha y principio de la resistencia frente a los procesos de sometimiento ancestral y despojo sobre el territorio y el cuerpo de las mujeres.

Este sintético punteo de otras concepciones acerca del territorio posibilita atreverse a repensar algunos sentidos de la investigación en y desde el campo de la Política Educacional. Nos preguntamos ¿qué tiene para decir la investigación de la política educativa frente a esta

perspectiva relacional sobre el territorio y la vida?, ¿qué nuevos desafíos se nos impone para pensar la agenda de políticas educativas en momentos de múltiples y complejos conflictos socio territoriales?

Obviamente las implicancias de asumir este giro ecoterritorial son profundas, y por el momento sólo estamos en condiciones de asumir el desafío de desplegar algunas reflexiones y análisis sobre temas centrales que anudan esta perspectiva con los resultados de la práctica investigativa en políticas educativas.

Políticas educativas desde el giro ecoterritorial: un análisis para discutir en el campo de la investigación

Las políticas educativas hegemónicas se sustentan en la actual perspectiva del modelo de maldesarrollo⁵, y naturalizan una concepción de territorio que invisibiliza la complejidad ontológica relacional. Tanto en las reformas educativas globales (Verger, 2012) direccionadas por la narrativa desarrollista y el Pacto Global, como en las situaciones educativas analizadas en las zonas de sacrificio, se entran las lógicas empresariales vinculadas al extractivismo con la premisa del desarrollo sustentable. Allí se reedita la concepción del progreso ilimitado, mientras se continúa con la lógica del saqueo territorial. Se va construyendo lo que Neves (2009) denomina la nueva pedagogía de la hegemonía en la que se ponen de manifiesto variadas y particulares estrategias del capital para educar el consenso.

Por ende, la discusión al modelo de desarrollo en las políticas educativas es urgente, dado que esta verdad sagrada instalada en el capitalismo está directamente asociada a la crisis ambiental, a los conflictos socioterritoriales y a las desigualdades sociales. Se trata de sentir y pensar el territorio desde la ontología relacional para desarticular esa mirada hegemónica provocando profundas rupturas heréticas a partir de la subversión cognitiva (Bourdieu, 1987). Es un desandar los caminos que nos llevaron al actual escenario de crisis civilizatoria, en donde la naturaleza es un bien apropiable desde prácticas y procesos de neoliberalización que ponen

⁵ “Creemos que en el marco del Consenso de los Commodities, en el que cobra centralidad la dinámica de desposesión y el extractivismo, el concepto de “maldesarrollo” apunta a subrayar el carácter insostenible o insustentable de los “modelos de desarrollo” hoy vigentes; insustentabilidad que es necesario leer desde diferentes dimensiones: social, económica, ecológica, cultural, política, de género, sanitaria, entre otras. Hablar de maldesarrollo nos ilumina no solo sobre el fracaso del programa de desarrollo (como ideal, como promesa), sino también sobre las diferentes dimensiones del “malvivir” (Tortosa, 2011, p. 41) que puede observarse en nuestra sociedad, producto del avance de las fronteras del extractivismo” (Svampa y Viale, 2014, p. 28).

en el centro la ola expansiva de los mercados y amenazan la sustentabilidad de la vida en nuestro planeta.

Otras propuestas que podrían ser leídas en clave de políticas educativas son las pedagogías del cuidado (Quillaqueo, 2018) y el buen vivir. Ellas nos acercan a debates que cuestionan las perspectivas modernas antropocéntricas y proponen como horizonte de sentido políticas que prioricen la reproducción de la vida. Instituir la vida como fuente y fin de la educación (De Souza Silva, 2013) forma parte del giro ecoterritorial, e implica procesos de aprendizaje en las luchas territoriales concretas con la finalidad de poner en juego otros modos de ser, de producir y de existir como Naturaleza.

Si esta fuera la direccionalidad política, un primer paso es la participación activa de otrxs sujetxs que no formen parte de la alianza estatal empresarial pro extractivista. En la perspectiva hegemónica de la política educativa anida una concepción de territorio vinculada a la conquista y al saqueo que naturaliza el proceso de despojo múltiple y enajenación de la vida, que se distancia claramente del proyecto del buen vivir.

Distintas experiencias socioambientales han denunciado las prácticas políticas de dominio de Estados y empresas para penetrar los territorios a través de cooptar, disciplinar y dividir a las comunidades, desconocer a sus autoridades, así como reprimir, criminalizar, paramilitarizar y militarizar, para garantizar a cualquier costo la apertura de nuevos espacios de explotación y mercantilización. (Navarro Trujillo, 2019, p. 32)

El capital interviene y reconfigura las relaciones entre la vida humana y no humana, profundiza desigualdades. En esta dinámica se jaquean las resistencias territoriales y se provoca también un 'despojo de lo político' a través de la reducción de las capacidades de decisión y autodeterminación de los pueblos. Precisamente lxs sujetxs afectados en el territorio, los movimientos y asambleas que resisten los megaproyectos son los grandes ausentes a la hora de definir los sentidos de las políticas educativas.

Sin embargo, desde una lectura dialéctica el terreno de la política es un campo de disputas, de tensiones, de avances y retrocesos. Las políticas educativas se despliegan en contextos en los cuales el extractivismo provoca una multiplicidad de conflictos territoriales y socioambientales que habitualmente son alejados o acallados de los ámbitos educativos y científicos. Consideramos fundamental reconocer esta conflictividad territorial como potenciadora de quiebres y creadora de alternativas en el campo de investigación de la política educativa.

El concepto de productividad de los conflictos (Merlinsky, 2017) remite al conjunto de transformaciones de mediano plazo que estos generan en la vida social con implicancias en los ámbitos jurídicos, territorial, social y político institucional. Entendemos que dicha productividad opera también en el ámbito educativo en tanto provoca aprendizajes -a partir de las batallas culturales y sociales desde las que se enfrenta al extractivismo-, potencia la formulación de nuevas preguntas en las ciencias sociales, reinventa categorías, articula formas de sentir y pensar la vida; se constituye en un elemento desestabilizador para la ciencia y también para la política. En este sentido la productividad del conflicto socioterritorial resulta aire fresco para la estancada política y pedagogía del desarrollo, pero a costa de un grado de violencia que en muchos casos cobra la propia vida a quienes asumen una activa defensa de y en los territorios.

Es fuerte el silencio que se escucha en los espacios educativos, el activismo ha sido estigmatizado como terrorismo ambiental. Las prácticas de cooptación, amedrentamiento, persecución, judicialización forman parte del abanico de estrategias de silenciamiento forzado que pretenden reprimir las disidencias en los territorios de las zonas de saqueo.

Sin embargo, es esa población la que está desplegando verdaderas lecciones a quienes desde las ciudades ven el conflicto y lo ubican en el espacio de lo ajeno y distante, como si las dramáticas consecuencias que a futuro ya se avizoran sobre lo que está ocurriendo (contaminación de acuíferos que alimentan a los centros urbanos, entre la más visible) afectarán solo a unos y no a todos. (Borsani y Ñanku, 2017, p. 318)

El carácter pedagógico de los conflictos socioterritoriales con la participación de lxs diferentes sujetxs produce debates académicos y disputas científicas, interpelaciones que resuenan en el sistema educativo y científico. Universidades, escuelas, agencias científicas, institutos de formación docente, sindicatos docentes son atravesados desde su vida cotidiana por diferentes aristas del modelo extractivo. No obstante, como anticipamos en el estado del arte, se trata de relaciones y problemáticas con poco grado de desarrollo en las investigaciones en la política educativa.

Incluir esta línea de investigaciones ecoterritoriales en la agenda de las políticas educativas implica asumir posicionamientos en los debates epistemológicos y ontológicos que se abren frente a la conflictividad del modelo de desarrollo extractivo, para dar cuenta de la existencia de saberes otros.

Existen múltiples perspectivas que tienen en común un pensamiento descolonizador. Así por ejemplo, existe una perspectiva ambiental integral con énfasis en el buen vivir; una perspectiva indigenista, de corte comunitario; una perspectiva ecofeminista, que pone énfasis en la economía del cuidado y la despatriarcalización; una perspectiva ecoterritorial, vinculada a los Movimientos Sociales, que han ido elaborando una gramática política, con eje en las nociones de Justicia Ambiental, Bienes Comunes, Territorialidad, Soberanía Alimentaria, Buen Vivir. (Svampa, 2012, p. 51)

En este proceso también se amplían las articulaciones entre las ya existentes pedagogías feministas, los proyectos educativos interculturales, la educación ambiental y las propuestas de la ecología crítica, articulaciones que facilitan andamiajes y estrategias para enfrentar las formas de captura, solapamiento, colonización y fetichización de los conocimientos y saberes.

Por último, nos hacemos eco de una reflexión que dimensiona la dificultad que subyace en el giro ecoterritorial propuesto como eje de la política educativa, y nos interpela directamente.

Para nosotros, los urbano-modernos que vivimos en los espacios más marcados por el modelo liberal de vida (la ontología del individuo, la propiedad privada, la racionalidad instrumental, y el mercado), la relacionalidad constituye un gran desafío, dado que se requiere un profundo trabajo interior -personal y colectivo- para desaprender la civilización de la desconexión, del economismo, la ciencia y el individuo. Quizás implica abandonar la idea individual que tenemos de práctica política radical. (Escobar, 2017, p. 72)

A modo de conclusión

Este recorrido por diferentes avances en investigaciones sobre políticas educativas y extractivismo nos confirma la importancia de profundizar en esta relación, en tanto resulta fundamental aportar desde diferentes ámbitos y prácticas para superar la constante separación entre el derecho social a la educación y la reproducción social de la vida desde los territorios.

Frente a la actual crisis civilizatoria provocada por el modelo capitalista de maldesarrollo, el campo de la política educativa es interpelado desde demandas y saberes construidos en los procesos de resistencia territorial, como así también desde una diversidad de conocimientos provenientes de diferentes perspectivas y disciplinas científicas.

Nuestros resultados evidencian un cierto desentendimiento (o complicidad) de las responsabilidades que le caben al Estado en la gestión de las políticas educativas frente a los múltiples conflictos socioterritoriales que jaquean la continuidad de la vida. El Estado en su alianza con las corporaciones -vinculadas al fracking en la Norpatagonia- penetra a través de diferentes estrategias y vías el campo pedagógico ignorando no solo a lxs sujetxs que habitan las zonas de sacrificio, sino también a las advertencias científicas sobre las consecuencias contaminantes del modelo extractivo.

Entre las discusiones académicas que traccionan el horizonte de reflexión del campo de investigación de la política educativa destacamos estudios, eventos y publicaciones ligados -la más de las veces- a un conjunto de prácticas socioculturales orientadas desde el activismo antiextractivista. Así redes de trabajo científico, cátedras libres, programas, proyectos de extensión, denuncias y campañas de sindicatos docentes ensayan una nueva forma de sentipensar la educación asentada en el reconocimiento territorial y en la reproducción de la vida como causa ineludible. Desde estas lecturas que implican un giro ecoterritorial no da igual ni el origen, ni los agentes del financiamiento del sistema educativo, no es neutral el compromiso y sentido en la construcción de conocimientos, ni la relación entre las desigualdades territoriales en las zonas de sacrificio y los privilegios educativos de los centros de poder.

El reconocimiento de la escuela como actor social (Escalón Portilla y González Gaudiano, 2017) y como sujeto territorial estratégico (Canciani y Telias, 2014) constituye un puntapié para pensar la potencia de las prácticas de la vida cotidiana, que impulsa tanto a las agendas de las políticas educativas, como a los pendientes de la investigación en este campo.

A partir de estas líneas resulta oportuno pensar en la productividad epistemológica de los conflictos socioterritoriales, que contribuye a la desfeticización y descolonización de la lógica del desarrollo imperante en el modelo escolar. La división sociedad/naturaleza impulsada por el logos moderno se desestabiliza exigiendo no sólo otras pedagogías, sino otras ontologías relacionales, y otras políticas públicas. Este avance en los debates epistemológicos y ontológicos ingresa -aunque débilmente- en las políticas curriculares oficiales y en la formación docente, debates desacoplados de la coetánea gestión y financiamiento de políticas educativas que operan con apoyo -y apoyando- el modelo extractivo. Parecieran dos tendencias paralelas, que avanzan a diferente ritmo, pero sin rozarse. Las discusiones sobre el financiamiento universitario con fondos de la megaminería fueron un extraño punto de conflicto en este sentido.

Aunque como advertimos en los resultados prima un cierto silenciamiento estratégico sobre la relación entre los megaproyectos y la educación, sería relevante el impulso de líneas de investigación tendientes a enfocar la cuestión para provocar diálogos y discusiones. Las conexiones rizomáticas que pudimos establecer -entre las situaciones estudiadas en la norpatagonia y los estudios situados en otros territorios- mantiene un alto potencial problematizador y analítico, al tiempo que nos convoca para seguir construyendo ese inédito viable.

En tiempos de profundas desigualdades materiales y simbólicas, de amenaza y violencia territorial es fundamental asociar el derecho a la educación con los derechos de la naturaleza y los derechos humanos. Frente al antropocentrismo extractivista el análisis relacional exige discutir si la garantía del derecho social a la educación es factible, cuando no se garantiza la vida -de humanos y no humanos- en los territorios. Es decir, pensamos que no podemos desentendernos de la dinámica del extractivismo, sino que por el contrario incorporar esta problemática trastoca y renueva algunas deliberaciones en el campo de la investigación y de las agendas de las políticas educativas.

Referencias bibliográficas

- Acosta, A. (2009). *La maldición de la abundancia*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Alonso, G., Díaz, R., y Fernández, E. (2018, abril). *Una investigación desde y con las entrañas. Reflexiones para una práctica investigativa no extractiva* [Ponencia]. VII Congreso Nacional y V Internacional de Investigación Educativa, Cipolletti, Argentina.
- Antonelli, M. (2009). Minería transnacional y dispositivos de intervención en la cultura. La gestión del paradigma hegemónico de la “minería responsable” y el “desarrollo sustentable”. En M. Svampa, y M. Antonelli (Ed.), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (pp. 51-102). Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Ball, S. (2011). Política social y educativa, empresa social, hibridación y nuevas comunidades discursivas. *Propuesta Educativa*, 2(36), 25-34.
- Benedetti, A. (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto (Coord.), *Territorio, lugar, paisaje: prácticas y conceptos básicos en geografía* (pp. 11-92). Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Borsani, E., y Ñanku, R. (2017). Encarnizamiento político-judicial, neocolonialismo y expropiación territorial. En C. Walsh (Ed.), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo II.* (pp. 315-336). Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.
- Bourdieu, P. (1987). Describir y prescribir. Nota sobre las condiciones de posibilidad y los límites de la eficacia política (Emilio Tenti Fanfani, trad.). *Revista Tasenhert* 450, 1(3).
- Canciani, M., y Telias, A. (2014). Perspectivas actuales en educación ambiental: la pedagogía del conflicto ambiental como propuesta político pedagógica. En A. Telias, M. Canciani, P. Sessano, S. Alvino, y A. Padawer, *La educación ambiental en la Argentina: actores, conflictos y políticas públicas* (pp. 51-73). Buenos Aires, Argentina: La bicicleta Ediciones.
- Carrasco, A. (2015). *La ciencia a la intemperie*. Los Hornillos, Argentina: Editorial Tierra del Sur.
- De Souza Silva, J. (2013). La pedagogía de la felicidad en una educación para la vida: El paradigma del “buen vivir”/“vivir bien” y la construcción pedagógica del ‘día después del desarrollo’. En C. Walsh (Coord.), *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I* (pp. 470-507). Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala.

- Escalón Portilla, E., y González Gaudiano, E. (2017). La escuela como actor social en las luchas contra el extractivismo. Prácticas político-pedagógicas desde la educación comunitaria en Oaxaca, México. *Revista Diálogo sobre educación*, (15), 1-28.
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social*, (41), 25-37.
- Escobar, A. (2017). Desde abajo, por la izquierda y con la tierra: la diferencia de Abya Yalaa/Afri/Latino/América. En H. Alimonda, C. Toro Perez, y F. Martín (Coord.), *Ecología política latinoamericana. Pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica* (pp. 51-78). Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Ciccus.
- Forlani, N. (2019). Extractivismo y educación. Una mirada crítica sobre la educación media en la provincia de Córdoba, Argentina. *Revista Trabajo y Sociedad*, (32), 143-155.
<https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/32%20FORLANI%20extractivismo,%20agronegocio,%20educacion.pdf>
- Gudynas, E. (2017). Extractivismos y corrupción en América del Sur. Estructuras, dinámicas y tendencias en una íntima relación. *RevIISE - Revista De Ciencias Sociales Y Humanas*, 10(10), 73-87. <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/197>
- Gobierno de la Provincia de Neuquén. (2019). Neuquén Informa. *Comenzó el proyecto Hacer Escuela para el nivel secundario*. <https://www.neuqueninforma.gob.ar/comenzo-el-proyecto-hacer-escuela-para-el-nivel-secundario/>
- Gutiérrez, A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Haraway, D. (1993). Saberes situados: el problema de la ciencia en el feminismo y el privilegio de una perspectiva parcial. En J. Scott, M. Cangiano, y L. DuBois (Ed.), *De mujer a género. Teoría, interpretación y práctica feminista en las ciencias sociales* (pp. 115-144). Buenos Aires, Argentina: Centro Editor de América Latina.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. En CLACSO, *Socialist Register* (pp. 99-129). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Isch, E. (2012, abril). *Políticas Neoliberales y la Resistencia Social contra su ejecución en el ámbito educativo* [Ponencia]. Encuentro Internacional de Pedagogías de Emancipación: Enseñar para liberar. Red SEPA/IDEA, Vancouver, Canadá.

- Kunin, J., Perez, F., Pieroni, M., Hough, G., y Verzeñassi, D. (2019). Desigualdad medioambiental en la pampa húmeda argentina: metodologías cualitativa y cuantitativa para evaluar la exposición a pesticidas de estudiantes de una escuela rural. *L'Ordinaire des Amériques, Inégalités environnementales dans les Amériques*, (225), 1-20. <http://journals.openedition.org/orda/5351>
- Machado Araoz, H. (2015). Ecología política de los regímenes extractivistas. *Bajo el Volcán*, 15(23), 11-51.
- Merlinsky, G. (2017). Conflictos ambientales y arenas públicas de deliberación en torno a la cuestión ambiental en Argentina. *Ambiente & Sociedade São Paulo*, XX(2), 123-140.
- Navarro Trujillo, M. (2019). Despojos múltiples sobre el tejido de la vida: impactos y resistencias socioambientales. *Textual*, (73), 11-42. <https://doi.org/10.5154/r.textual.2018.73.01>
- Neves, L. (2009). *La nueva pedagogía de la hegemonía. Estrategias del capital para educar el consenso*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Poder Ejecutivo Nacional. (2017). *Nuevo Acuerdo Federal Minero*. Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/acuerdo_federal_minero.pdf
- Penas, E., y Laurente, M. (2018, abril). *La política educativa y el trabajo docente, territorios en disputa por las lógicas extractivistas*. [ponencia]. VII Congreso Nacional y V Internacional de Investigación Educativa. Cipolletti, Argentina.
- Penas, E., Laurente, M., y Arauz Iussef, F. (2018, octubre). *Acerca del uso empresarial de las escuelas públicas: entre el extractivismo y la Responsabilidad social. Reflexiones desde la Norpatagonia* [Ponencia]. VIII Jornadas de Historia de la Patagonia, Viedma, Argentina.
- Quillaqueo, V. (2018). Buen Vivir y Pedagogía de los cuidados. En Fundación Interred (Ed.), *Pedagogía de los cuidados. Aportes para su construcción*. (pp. 80-77). <https://www.interred.org/pedagogiadeloscuidados/marko-teorikoa/>
- Sarmiento Lozano, J. (2014). *Proyecto Terre: territorios, resistencias y escuela una práctica pedagógica emancipadora para hacer frente al extractivismo* [Ponencia]. II Congreso de Estudios Poscoloniales y III Jornadas de Feminismo Poscolonial, Buenos Aires, Argentina.

- Svampa, M. (2012). Pensar el desarrollo desde América Latina. En G. Massuh (Ed.), *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina* (pp 17-58). Buenos Aires, Argentina: Editorial Mar Dulce.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. CALAS - Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales. http://www.calas.lat/sites/default/files/svampa_neoextractivismo.pdf
- Svampa, M., y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- Tello, C. (2013). Las epistemologías de la política educativa - Notas históricas y epistemológicas sobre el campo. En C. Tello (Coord. y Comp.), *Epistemologías de la política educativa: posicionamientos, perspectivas y enfoques* (pp. 23-68). Campiñas, Brasil: Mercado de Letras.
- Terán Mantovani, E. (2018). El extractivismo como eco-régimen: múltiples ámbitos y escalas de su impacto socioterritorial. En M. Medeiro Márquez (Org.), *Perspectivas de natureza. Epistemología e negócios e natureza e America latina* (pp. 319-344). Sao Paulo, Brasil: Annablume Editora.
- Verger, A. (2012). Globalización, reformas educativas y la nueva gestión del personal docente. *Revista docencia*, (46), 4-13.

confluenciadesaberesface@gmail.com